

# Sobre la densidad de los acontecimientos en el mundo\*

Abraham A. Moles\*\*

En nuestro libro sobre MICROPSICOLOGIA (Cap. 2) habíamos definido el concepto de **acontecimiento** "en sí" desde una perspectiva fenomenológica:

- un acontecimiento es "algo que ocurre", a menudo de forma súbita,
- un acontecimiento tiene una duración superior a eso que la psicología de la percepción llamaría el espesor del presente,
- pero tiene una duración limitada: un acontecimiento **no es** un estado de la naturaleza,
- un acontecimiento es un cambio, tiene un comienzo y un fin, es una forma temporal,
- un acontecimiento es, repentino y generalmente imprevisible, sea en devenir, sea en su fecha,
- un acontecimiento debe ser suficientemente "grande" para penetrar el campo de consciencia del sujeto que percibe (de minimis non cura lector).

---

\* Este artículo ha sido traducido por el profesor Jaime Rubio A. Filósofo. M.S en Ciencia Política. Actualmente es director de un Seminario de Profesores de la Facultad de Comunicación Social de la U.J.

\*\* Científico francés doctorado en Física, Psicología y Filosofía. Ha realizado investigaciones sobre Teoría de la Información, percepción estética y comunicación y medios masivos.

También se distinguen los acontecimientos **individuales**, que se rigen por el umbral de interés de la persona: en otros términos, los hechos por debajo del umbral de percepción del individuo (sub-liminales) no son acontecimientos para este ser, si bien lo son para el observador sociólogo o economista del medio ambiente (Ej. Aumento de 2 por mil del precio de la gasolina). Existirán acontecimientos colectivos, aquellos que ocurren por encima del umbral de indiferencia, o si se quiere del umbral de consciencia, de la Sociedad o de una sociedad particular (Ej. Disminución de la natalidad de 0.5 %).

En el mundo contemporáneo, muy a menudo son los periodistas y los historiadores quienes se convierten en jueces y portadores de la noción de umbral de indiferencia o de interés. Los historiadores, en teoría, hacen un juicio sobre el flujo de acontecimientos que les ofrece la crónica periodística, y sobre ésta efectúan una segunda selección, con un nuevo umbral de importancia, generalmente superior al del periodista; el periodista se ocupa por ofrecer a los miembros de la sociedad lo que podemos llamar la "trama de sus días", el historiador se preocupa por ofrecer a esta sociedad global el conjunto de lo que ella no **deberá** olvidar.

Hemos llamado "micro-acontecimientos" todas las ocurrencias del devenir del mundo ambiente que, permaneciendo perfectamente perceptibles y descriptibles sea por el individuo, sea por el grupo social, permanecen **más acá** de la consciencia del sujeto receptor —hombre o sociedad— pero que pueden tener una influencia sobre éste. Es el objeto propio de la micropsicología estudiarlos.

Mantendremos la concepción clásica de acontecimiento como un cambio extraordinario en el ambiente social, y veremos en los periodistas (los de las agencias de prensa como aquellos de los diarios) los colectores de acontecimientos, es decir, de **hechos extraordinarios** del medio ambiente, ya sea de un ser, de un personaje público, de un grupo social o de la nación entera. No discutiremos aquí los criterios que fijan el umbral de lo extraordinario suponiendo simplemente que a menudo son constantes y cognoscibles. Los periodistas nos aparecen entonces como los "Emisarios de lo extraordinario", que se lanzan al mundo para recolectar lo que es "extraordinario" y cristalizarlo en una "noticia" susceptible de interesar a sus lectores según el juicio del redactor en jefe.

Distinguiremos todavía dos tipos de acontecimientos: los acontecimientos **naturales** (inundaciones...) y los acontecimientos **sociales** o humanos (atentado, revolución), y orientaremos estas observaciones sobre la idea de emergencia de los acontecimientos, es decir, sobre su número medio por unidades de superficie geográfica (Km) o por unidad de tiempo (día, mes, año), es la idea de **densidades eventmentielles** (1) en el espacio o en el tiempo. Observemos que

1. Preferimos mantener la expresión francesa "evenementielle" y no emplear la castellana "acontecimental", si bien ya se usa.

esta noción de la densidad de los acontecimientos recubre la acepción corriente. Hablamos, sin prestar mucha atención a ello, de una "época fértil en acontecimientos", hablamos de un "día cargado de acontecimientos". Es una de las tareas de la profesión de periodista ser capaz de detectar y de frecuentar esos lugares; el Bar del Crepúsculo del Gran Hotel Internacional de un país en guerra (KOESTLER), es por ejemplo uno de esos lugares en donde surgen los acontecimientos porque sus portadores, sus emisarios o sus testigos se concentran allí con una frecuencia de paso superior a la frecuencia media de cualquier otra parte. Los "lugares estrechos": puertos, los pasos fronterizos, aeropuertos, estaciones son también lugares en donde la frecuencia de nacimiento de los acontecimientos es más grande que en otras partes porque la densidad temporal de los encuentros es más grande: por lo mismo son lugares privilegiados para los policías, y para los periodistas. Algunos periodistas brillantes nos lo han mostrado: la densidad de emergencia de los acontecimientos es más grande en estos sitios que en muchos otros lugares de la ciudad.

A partir de este tipo de consideración, uno se debe preguntar si el cálculo de probabilidades se aplica a la teoría de los acontecimientos. Si el acontecimiento es un hecho extraordinario o una variación extraordinaria de las magnitudes que caracterizan un lugar en el plano físico o humano, éste sigue las leyes evidentes de la probabilidad. Por ejemplo, un observador marciano pensará *a priori*, como lo hacen los astrónomos, que la densidad de las erupciones volcánicas es un hecho de la naturaleza más grande en algunos lugares del globo terrestre que en otros, y por consiguiente, que debe ser susceptible de estudiarlo. El llamará "región volcánica" a una región en donde hay muchos volcanes, y apostará que en estas regiones aparecerán otros volcanes con una cierta facilidad por año o por siglo, sin jamás saber cuál volcán aparecerá en cuál sitio. Encontramos aquí la actitud fundamental de lo que se llama **cálculo de probabilidades**.

En efecto, un acontecimiento visto desde el ángulo esencialmente humano que nosotros proponemos aquí, es algo más que hechos de la Naturaleza. Para tener cualquier rol en el mundo del periodista o de los Medios de difusión a los que nos referimos, debe ser un hecho **extraordinario** para los testigos de los que el periodista no es sino su **emisario**. Diremos, aún más, diferenciando aquí el astrónomo marciano del periodista humano, que los acontecimientos solo existen en la medida en que existe alguien para ser testigo. Esta evidencia va a cambiar totalmente la misma noción de acontecimiento: como observa KNUDSEN en un tratado técnico célebre, "la caída de un inmenso sequoia en una selva deshabitada no da lugar, desde el punto de vista humano, a ningún *ruido*, porque precisamente no hay nadie para escucharlo".

Diremos en primer lugar, aplicando el lema de ABYES, que es posible considerar que la densidad de los acontecimientos naturales (temblores de tierra, erupciones, inundaciones, incendios de causa natural, etc...) por Km<sup>2</sup> y por año, es constante y que por consiguiente en una agencia internacional de sismología, la

rúbrica "temblores de tierra" ocupará un fichero teniendo un volumen constante por año, si las condiciones de observación permanecen exactamente las mismas.

Esta observación es trivial pero presenta un interés evidente en la organización de los ficheros. Sería naturalmente la misma —si las mismas hipótesis se cumplen para los acontecimientos humanos: guerras, revoluciones, accidentes pequeños o grandes; si son observados con el mismo interés (o desinterés) por los "delegados de lo extraordinario" de la Agencia de prensa, más prosaicamente, los periodistas— ellos tendrán una densidad constante en la superficie del planeta. G. K. ZIPF en un texto célebre, ha mostrado muy bien cómo diversos hechos dan lugar a informes que, en número e importancia, varían según el inverso del cuadrado de la distancia entre el lugar en donde estos hechos diversos son tratados y ofrecidos al público (periódicos) y los lugares en donde ellos se han producido. RICHARDSON en su teoría matemática de la guerra toma la misma actitud.

Se puede suponer que un periódico tiene como finalidad ilustrarnos sobre los acontecimientos del mundo, y esta hipótesis, aún si no incluye la totalidad, es verdadera, ciertamente en algún grado, con excepción quizá de lo que se puede llamar "prensa de los países socialistas" ...es bien conocido que hasta hace poco no había en la URSS ni terremotos, ni accidentes de ferrocarril, ni inundaciones, ni catástrofes de cualquier clase: en todo caso éstas no tenían derecho a ninguna mención en lo que llamamos periódicos (2).

En síntesis, llamamos E1 a los acontecimientos naturales, E2 los acontecimientos sociales o humanos. Diremos que la suma de acontecimientos es:

$$N E1 + N E2$$

y que debería cruzar, cosas iguales (magnitud aparentemente igual) proporcionalmente a la superficie del territorio cubierto y proporcionalmente al lapso de tiempo considerado. Eventualmente uno sería conducido, si se quiere ser más riguroso, a la construcción de histogramas de repartición de acontecimientos en función de su magnitud (por ejemplo en 5 clases Micro, Mini, Evt, Maxi, Macro) diagramas particularmente instructivos para el periodista o para el cronista económico.

Pero este análisis no tiene en cuenta la observación, esencial, hecha anteriormente según la cual:

Por una parte los acontecimientos solo existen cuando existe alguien para contemplarlos o sufrirlos, y que por otra parte, alguien para informarlos. Por

---

2. Si la palabra "Pravda", título de uno de los más prestigiosos periódicos soviéticos, significa efectivamente "verdad", esto implica una definición de esta palabra que puede aparecer muy notable a muchos periodistas.

ejemplo, así como la probabilidad de los Tsunamis (3) es nula en medio del Mato Grosso, ya que son acontecimientos unidos a una onda sísmica en el medio marino, de ahí que este nombre solo tenga sentido al lado de cualquier costa marina, así mismo, no hay, no podría haber, guerra en un lugar desértico o inaccesible: como observa RICHARDSON, sólo podría haber **expediciones y batallas**, que entran en una categoría denominativa diferente.

Esto es evidente, pero es mucho más interesante observar que el misterioso conflicto de dos tribus indígenas en una Sierra inaccesible y desprovista de toda relación con el resto de la humanidad, permanecerá eternamente desconocida para nosotros porque solo puede ser producto de la imaginación; no se inscribe en la historia (la nuestra). Esta observación un poco exagerada, posee algún valor en el caso en que los periodistas son excluidos, evacuados, etc... Algunos hechos recientes del sudeste Asiático (la muerte de millones de personas) han entrado directamente en la historia sin pasar jamás por el status de acontecimientos, porque solo son "revelados" por sus, sobrevivientes, unos pocos.

Más simplemente las leyes de la sociometría nos muestran que si se define una guerra como conflicto entre seres humanos, podemos apostar que el número global de estos conflictos variará —todas las cosas iguales, por otra parte— como el número de individuos, o más correctamente como el cuadrado de ese número. Si se quiere ser más preciso, se puede suponer que el número de los acontecimientos con una cierta gravedad (deadly quarrels de RICHARDSON) que se producen en un cierto lapso de tiempo, debe ser proporcional a la población global  $P$  y al número de observadores  $O$  de esta población, siendo el rol del observador, desde un punto de vista puramente fenomenológico, distinto del número de guerreros (los observadores observan pero no participan).

El número de acontecimientos sociales con carácter violento que superan un cierto umbral de importancia, será proporcional al número de observaciones en la superficie del territorio observado y a la población  $P$  de este territorio, o más exactamente a la densidad de éste. Escribiremos:

$$N E 2 = (K 2 P)$$

Siendo  $P$  la densidad media de la población, una noción ofrecida por los geógrafos,  $K 2$  un coeficiente de proporcionalidad.

En cuanto al número de acontecimientos naturales parece legítimo verlo proporcional a la superficie del territorio:  $N E 1 = K 2 S$ . El número total sería:

---

3. Palabra japonesa que podríamos traducir como "Ola de explosión causada por sismo submarino".

$$N = K_2 S + K_2 E_2$$

acontecimientos naturales                      acontecimientos sociales

El número de acontecimientos que llegarán a nuestro conocimiento a través de los periodistas será función del número de observadores (O) presentes sobre el territorio. Finalmente, el número de acontecimientos relatados producidos por los Media crece así:

$$N \text{ percibido} = (K_2 S + K_2 E_2) * f(O)$$

La relación con la presencia de los periodistas  $f(O)$  no es una relación lineal, porque, por una parte, muchos periodistas frente a un mismo acontecimiento van a informar nombrándolo más o menos de la misma manera ("Guerra del Tchad"), por otra, porque ellos van a ignorar ciertos acontecimientos que son de difícil acceso.

Se podría decir, de forma global, que el número de acontecimientos diversos (hechos diversos) crece al comienzo linealmente con el número de observadores, después sigue una curva logística en función de este número de observadores, y se satura a partir del momento en que la posibilidad de encontrar formas diferentes del mismo acontecimiento se hacen cada vez más débiles: es lo que los Media llaman "haber cubierto el acontecimiento de manera adecuada". La determinación de la forma exacta de esta curva logística global depende de un gran número de factores, que nos introducen en una teoría matemática de la observación social. Habrá ciertamente entre los factores el porcentaje de observadores en relación con la población del territorio, la uniformidad de la dispersión de éstos sobre el territorio, la pequeñez del umbral de notabilidad en cada observador (sabemos, por ejemplo, que para informar de manera "interesante" sobre un mismo hecho que todos los demás observadores "cubrirán" una de las actividades propias de los periodistas consiste en inventar una **mirada particular** sobre un mismo hecho global, por ejemplo el "detalle humano", el "aspecto económico", la "vida cotidiana", etc. Lo que no es crear nuevos acontecimientos (ejemplo, la Guerra del Tchad), sino crear al interior del acontecimiento toda una serie de sub-acontecimientos (por ejemplo, la vida en las cuevas de Uganda) que se elevan al estado de acontecimiento.

Hemos sido conducidos, y es uno de los objetos de esta nota, a sugerir:

- Una escala de notabilidad, más o menos objetiva que estaría, quizá, unida a lo que en la estructura convencional de los Medios se llama "redactor en jefe", aquel que impone al conjunto de los datos brutos (kilometraje de films fotográficos o longitud de los textos transmitidos), su propio "criterio" de lo noticioso, suponiendo representar el criterio del público-lector (el redactor en jefe pretende ser de alguna forma la expresión matemática de la sensibilidad de un público-MATHIEN).

• Se deberá igualmente invocar y definir una **escala de accesibilidad** de los acontecimientos: fenómenos sociales, administrativos o humanos (de los que los periodistas de campo tienen perfecta intuición), y que corresponden para ellos a la suma de esfuerzos que deben hacer para acceder al acontecimiento (si éste se produce en un lugar determinado) intervienen simplemente la idea de acceso en el sentido físico del término (transporte) así como la idea de regreso sea del observador, sea de los acontecimientos (líneas telefónicas, telegrama, o télex).

• La inteligibilidad es, finalmente, un criterio importante: Hay muchos acontecimientos en el **mundo científico** que tienen un criterio de notabilidad elevado, por sus consecuencias a largo plazo (la explosión de una bomba atómica, los primeros pasos sobre la luna o Tchernobyl, fueron casos típicos). Por tanto, muchos acontecimientos del mundo científico no atraviesan el muro de los Medios porque son:

- difíciles de comprender fuera del medio profesional
- difíciles de explicar de manera "interesante".

No es abusivo (todos los redactores en jefe de los periódicos lo hacen) atribuir un coeficiente de inteligibilidad subjetiva a los acontecimientos. Se da el caso de acontecimientos **importantes** y **poco inteligibles** (ej. el hueco de ozono). Es cuando interviene la conciencia del periodista, o mejor, del periódico encarnada en el redactor en jefe, (Ejs. Spiegel, Monde, Insight, Time, Paz, etc.) para medir los  $\text{cm}^2$  de la atención del lector redactando un texto que ubica al acontecimiento, lo sitúa en una perspectiva cultural y cambia eventualmente su "tamaño subjetivo". La inteligibilidad de un acontecimiento se encuentra directamente correlacionada con su tamaño, o, lo que es más interesante, su tamaño está unido a su inteligibilidad.

Toda teoría general del acontecimiento, por hacer, deberá tomar en cuenta las consideraciones precedentes y esforzarse en transformarlas en relaciones matemáticas o estadísticas, reemplazando las palabras accesibilidad, fidelidad de las relaciones, de umbrales de interés por escalas de medida, valores de umbrales, etc.

\* \* \*

Ya se entrevé a través de este "aprovecho" un cierto número de conclusiones cualitativas. Por ejemplo, uno de los grandes alegatos elevado por un cierto número de países contra la —pretendida— dictadura de ciertos países desarrollados sobre la información, consiste en decir que éstos monopolizan, es decir censuran, los acontecimientos que provienen de ciertos países en beneficio o en detrimento de aquellos que vienen de otros, construyendo así una imagen artificial del mundo tal cual es. Ahora bien, las consideraciones anteriores permiten afirmar en primer lugar que no hay acontecimientos en los lugares

donde no hay testigos; en otros términos, que a pesar de su superficie los países desérticos generarán menos acontecimientos por año que los países poblados; que los países que no disponen de observadores o periodistas por ejemplo, o que son incapaces de formarlos por razones culturales o que poseen una baja tasa de alfabetización y de capacidad de generar los medios normales de la massmediación: escribir, redactar, dactilografiar, explotar o reconstruir estadísticas, tendrán menos necesidad de información; en fin, los países que disponen de una red de cobertura técnica insuficiente (teléfono, telegrafo, télex, correo) contribuyen menos que otros a la historia "événementielle" de la humanidad.

De ahí resulta que en un mismo país, suficientemente extenso, lo que se llaman regiones marginales "disponen" de menos acontecimientos relativos a esas regiones que los centros habitados del país. Si este razonamiento tiene poco valor para Suiza, o Alemania, considerando la estructura geográfica de sus comunicaciones, en países como México, Brasil, Argentina, y aún en los Estados Unidos tiene una gran importancia. Allí encontramos un factor de centralización aparente, que geógrafos e historiadores han considerado muy poco. Podríamos decir, con otros términos, que los lugares centralizados y equipados con periódicos y con Emisarios de los Medios se benefician, por lo mismo, con una representatividad superior a la de otros.

Lo que hay que anotar es que esto no tiene nada que ver con ningún prejuicio o con un sistema de censura, aún si por **lo demás** estos mecanismos de censura o prejuicios existen, cosa poco discutible. Se deberá recordar, antes de considerar estos fenómenos secundarios de **distorsión** de la información, los fenómenos primarios de adquisición de la información que implican ciertas estructuras técnico-culturales y sobre todo, recordar, que los Emisarios de lo Extraordinario, los periodistas, son fundamentalmente y por definición **amantes** de lo Extraordinario, y que ninguna agencia de prensa, cualquiera sea su ideología, rechazará una información sobre un acontecimiento cualquiera que este sea, siempre y cuando sea interesante, es decir, que obedezca a los criterios de lo extraordinario que son tan esenciales a la mecánica de los Medios.